



Por Leonel Fernández

(Publicado en Listín Diario el 22-12-2014)

Mientras tanto, a pesar del restablecimiento de los vínculos diplomáticos entre los Estados Unidos y Cuba, todavía falta , para que haya plenas relaciones entre ambos países , que se levante el embargo que pesa sobre el pueblo cubano desde hace 53 años

.  
  
A pesar de que hace cerca de un cuarto de siglo, con la caída del Muro de Berlín, en 1989, y el desplome de la Unión Soviética, en 1991, que la Guerra Fría había llegado a su fin, eso no había ocurrido con respecto a Cuba, cuyas relaciones con los Estados Unidos habían permanecido tensas.

.

Paradójica - mente, un año después de la desaparición de la Unión Soviética, en el 1992, los Estados Unidos reforzaron el embargo contra Cuba, mediante la aprobación

de la  
llamada  
Ley  
Torricelli  
; y lo  
mismo  
ocurrió  
entre  
los  
años  
2002 y 2003,  
cuando  
el  
gobierno  
cubano  
fue  
acusado  
por  
su  
homólogo  
norteamericano  
de  
desarrollar  
armas  
biológicas

.

Ahora, con el reciente anuncio hecho por el presidente Barack Obama, de los Estados Unidos, y

Raúl  
Castro, de Cuba, de  
restablecer  
las  
relaciones  
diplomáticas  
entre  
ambos  
países  
,  
suspendidas  
desde  
1961, la Guerra  
Fría

,

por  
fi  
n,  
parece  
estar  
llegado  
a  
su  
término  
en la  
región  
del  
Caribe

Algunas personas se cuestionaban por qué razón los Estados Unidos podían mantener relaciones diplomáticas formales , por ejemplo , con la República Popular China o con Vietnam, ambos dirigidos por el Partido Comunista de sus respectivos países , y, sin embargo, no hacer lo mismo con Cuba.

La respuesta, invariablemente, tiene que referirse al hecho de la presencia de la económica

mente  
erosa  
y  
políticamente  
infl  
uyente  
comunidad  
cubana  
en el Sur de la Florida,  
medularmente  
anticastrista  
.

pod

No obstante, recientes encuestas indican que como consecuencia de las actitudes y estado de ánimo de una nueva generación, más del 50 por ciento de los emigrantes cubanos de esa localidad favorecen en estos momentos un cambio de política de los Estados Unidos hacia la

isla

.

Eso, naturalmente, parece haber contribuido a que el presidente Obama haya tomado la decisión que adoptó en favor del cambio de rumbo en las tradicionalmente tortuosas relaciones entre su país y la Cuba revolucionaria ; y esto así , en razón de que aunque no podrá presentarse como candidato en la próxima contienda electoral norteamericana en noviembre del 2016, disminuye , sin embargo, el

costo  
político  
que  
ese  
histórico  
acto  
de  
audacia  
pudiese  
tener  
para  
el  
Partido  
Demócrata

### **Ambiente de distensión**

Pero desde el 2009, durante su primer período de gobierno, el presidente Barack Obama ha  
bía  
tomado  
algunas  
medidas  
en favor de fl  
exibilizar  
los  
viajes  
familiares  
,  
facilitar  
el  
envío  
de  
remesas  
a  
familiares  
y amigos,  
así  
como  
conceder  
licencias  
a

compañías  
de  
telecomunicaciones  
para  
operar  
en Cuba.

De igual manera, el gobierno cubano, que preside Raúl Castro, ha venido tomando, desde hace varios años, un conjunto de acciones que revelan la voluntad política de introducir cambios en los mecanismos de funcionamiento de la economía de su país.

Entre esos cambios, se encuentran, por ejemplo, el de la concesión de derechos a los individuos y cooperativas para cultivar productos agrícolas.



en  
fi  
ncas  
propiedad  
del  
Estado  
; el del  
derecho  
de  
adquisición  
de la  
propiedad  
inmobiliaria  
; el del  
establecimiento  
de  
pequeños  
negocios  
privados  
; el de la  
eliminación  
del tope  
salarial  
; y el de la  
promulgación  
de la  
Ley  
de  
Inversión  
Extranjera  
.

Por supuesto, antes de la actual gestión del presidente Obama, se habían presentado otras iniciativas , a lo largo del tiempo , para distender o relajar las relaciones entre

Washington y La  
Habana

.

Eso ocurrió, por ejemplo, durante el período de gobierno de Gerald Ford, a mediados de los años s

etenta

,

precisamente

cuando

los

Estados

Unidos

estaban

poniendo

en

ejecución

su

política

de

détente

, o fl

exibilización

de

las

tensiones

con la

Unión

Soviética

, en el

marco

de la Guerra

Fría

.

Posteriormente, durante el gobierno del presidente Jimmy Carter se tomaron también varias medidas

orientadas

a

mejorar

las

relaciones

entre  
ambos  
países

.  
Desafortunadamente  
, sin embargo, Carter se  
vio  
atrapado  
en  
una  
situación  
interna  
de crisis  
económica

,  
así  
como  
de  
desafíos  
externos

,  
como  
fue  
el  
triunfo  
de la  
Revolución  
islámica  
en  
Irán

,  
que  
le  
impidieron  
concentrarse  
en  
una  
agenda  
cubana

.

Los gobiernos de Reagan y de los Bush, tanto del padre como del hijo, implicaron un retroceso en la b

úsqueda  
de  
una  
política  
de  
coexistencia  
o  
convivencia  
pacífi  
ca  
entre  
Cuba y los  
Estados  
Unidos

.

Sin embargo, durante la época del presidente Bill Clinton, en la década de los noventa, volvi  
eron  
a  
plantearse  
nuevas  
iniciativas  
que  
procuraban  
un  
acercamiento  
con Cuba, y  
eventualmente  
una  
reanudación  
de  
relaciones  
formales  
entre  
la patria de Washington y la de  
José  
Martí

Ahora, como ha podido apreciarse, se ha producido el gesto del presidente Obama. Y ese g  
esto

,

aunque  
tiene  
mucho  
de  
altruismo  
y  
generosidad  
,  
responde  
también  
al  
hecho  
de  
que  
las  
autoridades  
norteamericanas  
no  
podían  
dejar  
de  
contemplar  
, con  
cierta  
inquietud  
,  
tanto  
política  
como  
económicamente  
, la  
reciente  
ampliación  
y  
fortalecimiento  
de los  
vínculos  
del  
gobierno  
de Cuba con  
Rusia  
y China,  
potencias  
rivales  
de los  
Estados

Unidos

.

En el caso de Rusia, se trata de la visita que hizo el presidente Vladimir Putin a la isla caribeña en julio

o de este año, en el que condonó el 90 por ciento de la deuda cubana con su país,

ascendente a 35 mil millones de dólares.

Por su parte, el presidente Xi Jinping, de China, también visitó a Cuba en el mismo mes de julio de este año,

aprovechando la ocasión para ampliar los

programas  
de  
inversión  
,  
comercio  
y  
cooperación  
entre  
su  
país  
y la  
nación  
cubana  
.

Pero antes que Rusia y China, el gobierno de Brasil había promovido una fuerte inversión p  
ara  
la  
renovación  
del  
puerto  
de  
Mariel  
,  
cerca  
de La  
Habana  
, y la  
conversión  
de Cuba en un  
centro  
de  
logística  
y  
transporte  
.

## **Reacción Norteamericana**

Así pues, al tiempo que otros países ampliaban vínculos comerciales con Cuba, un núcleo

de  
empresarios  
norteamericanos

,  
que  
exportan  
alimentos

,  
productos  
agrícolas

y  
medicinas

a  
esa  
nación  
caribeña

,  
observaban  
con  
preocupación  
cómo

, a  
pesar  
de  
una  
cierta  
relajación  
con  
respecto  
al embargo,  
sus

cuotas  
de  
mercado  
disminuían  
en forma  
signifi  
cativa

.

Esos empresarios, provenientes de distintos Estados de la Unión norteamericana, empezar  
on a envi  
ar c  
omunicaciones



a la Casa Blanca,  
expresando  
sus  
inquietudes con  
respecto  
a lo  
que  
estaba  
ocurriendo  
y  
sus  
deseos  
de  
que  
el  
gobierno  
norteamericano  
les  
permitiera  
mayores  
actividades  
comerciales  
con Cuba.

A esas peticiones de los empresarios norteamericanos se le sumaron, desde diciembre del  
año  
pasado  
,  
siete  
editoriales  
del  
prestigioso  
diario  
, The New York Times,  
argumentando  
en favor del  
restablecimiento  
de  
vínculos  
formales  
entre  
los  
Estados  
Unidos

y Cuba,  
así  
como  
diversas  
publicaciones  
de  
distintos  
centros  
de  
pensamiento  
que  
operan  
en Washington y  
que  
resultan  
muy  
influyentes  
entre  
las  
autoridades  
públicas  
norteamericanas  
.

Para iniciar un diálogo político que permitiese avanzar en la reanudación de vínculos diplomáticos entre las dos naciones, sólo parecían interponerse dos problemas:  
por un lado, la situación de Alan Gross, un

contratista  
de  
USAID  
condenado  
a 15  
años  
de  
prisión  
por  
presuntamente  
intentar  
,  
mediante  
la  
distribución  
de  
equipos  
tecnológicos  
,  
provocar  
desestabilización  
política  
en Cuba; y  
por  
el  
otro  
, el de los  
tres  
ciudadanos  
cubanos  
condenados  
en los  
Estados  
Unidos  
por  
supuestos  
actos  
de  
espionaje  
.

Para encontrarle una solución a esos problemas, el presidente Obama buscó durante los últimos tres

años  
diversas  
alternativas  
,  
entre  
ellas  
, inclusive, la  
intermediación  
de la  
República  
Dominicana  
frente  
al  
gobierno  
cubano  
.

Pero no fue sino durante su visita al Vaticano, en el transcurso de este año, cuando pudo lo  
grar  
la  
mediación  
del Papa Francisco, en  
adición  
al  
involucramiento  
del  
gobierno  
del  
Canadá  
.

Las negociaciones se realizaron. Hubo un intercambio de prisioneros, el anuncio de apertur  
a  
mbajadas  
en  
las  
capitales  
de  
ambos  
países  
y la  
reanudación  
de e

de  
relaciones  
diplomáticas  
formales

.

Frente a esos hechos, sin embargo, los principales líderes cubanosnorteamericanos ante el  
Congreso  
estadounidense

, los  
senadores  
Marco Rubio y Robert  
Menéndez

, y los  
congresistas

,  
Ileana  
Ros-Lehtinen  
y Mario  
Díaz-Balart

,  
han  
expresado

,  
como  
habría  
de  
esperarse

,  
su  
desacuerdo  
con tales  
medidas

.

Igual ha ocurrido con el exgobernador de la Florida y potencial candidato republicano para la  
s  
elecciones  
presidenciales  
del 2016, Jeb Bush,  
quien  
se ha

manifestado  
opuesto  
a  
las  
medidas  
adoptadas  
por  
el  
presidente  
Obama.

Por su lado, Hillary Clinton, posible candidata presidencial por los demócratas, aunque no se ha referido en lo inmediato a la situación, en su libro de memorias, *Hard Choices*, explica su punto de vista favorable al restablecimiento de relaciones con Cuba.

Todo lo anterior indica que el tema de Cuba estará en el centro de la próxima campaña electoral norteamericana, y hasta podría hacer inclinar la balanza para la elección del próximo presidente de los Estados Unidos.

Mientras tanto, a pesar del restablecimiento de los vínculos diplomáticos entre los Estados Unidos y Cuba, todavía falta, para que haya plenas relaciones entre ambos países, que se levante el embargo que pesa sobre el pueblo cubano desde hace 53 años.

Sólo cuando eso ocurra podrá afirmarse verdaderamente, que la Guerra Fría ha terminado en el Caribe.